

Huellas dolorosas. Pronto inicia en su organismo, un agotamiento fuerte, que termina por una especie de parálisis general, en lo cual intervino mucho según ella "el rigor del invierno extremado en ese año, según lo oía comentar en los recreos... A los pocos días se le presentó una fiebre alta, por esto la llevan a la enfermería. Allí una nueva prueba, porque el Señor permite que este junto a una Hermana enferma de la cabeza y participa de sus impresiones y movimientos..." "Sufre por ella... El estado de salud fue empeorando, hubo necesidad de médico y cambio de enfermería, a un cuartico independiente. A pesar de su enfermedad escribe: "Aunque procuraba pasar el día en la secretaria y con la comunidad en los ejercicios de regla, permanecía en la enfermería porque no faltaba una fiebre alta y lenta, decía la Hermana enfermera, que debilitaba el organismo en la misma proporción. Con mucha caridad llamaron al médico, nada me dijo y con sus remedios no hubo ninguna mejoría..."

Huellas fraternas que comparte en sus escritos: "La Hermana enfermera, San Tarcisio, cuyo nombre recuerdo con mucho cariño y gratitud, se mostró siempre compresiva y delicada. La Santísima Virgen la pagará como se lo repelía a Ella... La Hermana responsable de la secretaria era: Gabriel de la Presentación, me edificaba y consolaba con su magnífico espíritu religioso y su prudencia... Realmente me sentí comprendida y consolada... trataba de mostrarme ecuaníme, amable y comprensiva..." "Deseaba hablar con la Madre General pero la veía poco".

Testimonio de favores recibidos por la intercesión de la Sierva de Dios Madre María Berenice

Soy Sor María José Bernal Gómez, Monja contemplativa de la Orden de Predicadores en Almagro, donde hay una monja hija de la Anunciación, siendo ella quien me dió la oración de Madre María Berenice, testimonio:

Una sobrina mía de nombre Monserrat estaba a un punto de separarse de su esposo, ya lo tenía todo preparado. Después de pedir y rezarle a Madre Berenice la oración con mucho fervor y frecuencia, resultó que un buen día se encontraron los dos esposos locamente enamorados, siendo un testimonio para las dos niñas que tienen y una alegría muy grande para toda la familia.

Agradecemos a Dios y Madre María Berenice esta gracia recibida. Que ella los siga ayudando y sosteniendo en ese amor.

Oración

Para hacer en privado

Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo: si la vida y caridad de Vuestra sierva Madre María Berenice os fue aceptada y grata atendida en nuestra presente necesidad...

Oh Augusta Trinidad, humildemente prostrados en Vuestra Divina presencia, os suplicamos la gracia de verla reconocida por la Santa Iglesia y propuesta como ejemplo a quien imitar en sus virtudes.

Nuestra Señora de la Anunciación, que la vida de Madre María Berenice siga siendo anuncio del Evangelio de tu Hijo. Amén Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Imprimatur:

Héctor Rueda Hernández, Arzobispo de Medellín

Favor comunicar las gracias recibidas a las Hermanitas de la Anunciación

	Dirección	Teléfonos
Colombia: Bogotá D.C. Medellín Cali	Calle 24 A N° 81-84 Cra. 21 40-135 Calle 57 13 - 55	2633816 2694377 4413732
Venezuela: Cua-Estado Miranda	Villa San José Calle San José No. 35 Sector Tovar - Vía a Ocumare	2120784
Ecuador: Quito	Calle Florez 397 y Junin	2212747
Estados Unidos:	Parroquia Santa Cecilia 4230S Normandie. Ave. Los Angeles CA	(329) 2995301
Panamá: Ciudad de Panamá	La Chorrera-El Coco	2440295
Uruguay: Barros Blancos	Ruta 8 Km. 28	3982231
Perú: Lima	Pasaje Marcos Dongo 209 Pueblo Libre	4604638
Nicaragua	Managua C.A. Barrio Bolonia Frente a la Gobernación	22222681
México: Ciudad de México	S. Cruz Acayucán 184	3535950
España: Madrid	Carondelet, 35, 28043	913 882 912
Italia Roma-Tivoli Riano - Roma	Strada Don Nello Del Raso,1 Piazza Piombino, 3 00060	06 9034763 06 9034763
Costa de Marfil	Aussabougu-Korogó B.P. 852	36860822
Filipinas Arquidiócesis de Cagayán de Oro	Filipinas, Isla de Mindanao	T. Celular: 639194647589
Bolivia Parroquia la Merced	Calle España Correo Postal Casilla 319	3323695 Santa Cruz.



Las ayudas para el proceso de canonización de Madre María Berenice pueden depositarse en: Cta.No. Colombia: 26506888964 Colmena - H. Anunciación Roma: Banco Vaticano - 36270001-40-OB5 Madrid, España: 00750069880600148998



Sierva de Dios Madre María Berenice

BOLETÍN N° 44 - Julio / Septiembre 2010

Nace en Salamina, Caldas, Colombia el 14 de Agosto de 1898, hija de Antonio José Duque Botero y Ana Berenice Hencker Rister.

A los 19 años, inicia la vida religiosa con las Dominicas de la Presentación. El 14 de Mayo de 1943 funda la Congregación de las Hermanitas de la Anunciación y el 15 de Agosto de 1957 la Rama Misionera.

Caracteriza su vida un intenso amor al Corazón Eucarístico de Jesús y a María en el misterio de la Anunciación. Promueve servir a la Iglesia en la evangelización y promoción social de niños y jóvenes, a partir de la familia, sin distinción de razas ni condición social.

Muere en Medellín el 25 de Julio de 1993



Hermanitas de la Anunciación
Causa de Canonización
de Madre María Berenice
Cra. 21 N° 40 - 135 Medellín
Tels. 221 98 20 - 269 43 77
e-mail: mberenice@une.net.co

Mensaje desde la Postulación El milagro en el camino de la beatificación

La Iglesia procede con grandísima cautela para admitir el culto de un cristiano. Primero exige que se estudien sus virtudes heroicas; se da el proceso de elaboración de la "Positio" que permite al ser aprobada, que se declare «venerable», pero no autoriza toda vía su culto. Luego, exige un milagro. ¿Por qué?

El milagro sólo lo puede realizar Dios. Es un hecho religioso insólito, que supone una intervención especial de Dios, un mensaje divino al hombre. Dios nos habla por medio del milagro, y cuando éste se realiza a través de la invocación a un hombre o mujer que tiene incoado su Proceso de Canonización, Dios testifica a su favor. Da la última palabra en el Proceso, que hasta entonces se apoyaba en unos datos muy prudentes, pero que eran meramente humanos.

El milagro es el definitivo de Dios. En el Proceso de Canonización de Madre Madre María Berenice, estamos estudiando un posible milagro, con la esperanza de que Dios hablará por medio de un milagro.

Es competencia del Obispo del lugar en que haya ocurrido la investigación del milagro que se atribuye a la intercesión de un siervo de Dios.

La mayoría de los milagros son de naturaleza médica, pero es posible investigar milagros de otro tipo; en cualquier caso, el milagro debe ser físico: "la práctica ininterrumpida de la Iglesia establece la necesidad de un milagro físico, pues no basta un milagro moral", según recordó Benedicto XVI en el Mensaje al prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos. Así, un milagro físico no médico que ha valido para una beatificación ha sido una multiplicación de arroz: a modo semejante a la multiplicación de los panes y los peces, una gran multitud pudo comer con el contenido de un poco de arroz. El hecho ocurrió el 25 de enero de 1949 en Olivenza (Badajoz, España). Aquel día por intercesión de San Juan Macías, de tres tazas de arroz echadas en una olla se obtuvieron bastantes ollas de arroz hervido. Fueron testigos todos los habitantes de Olivenza. Este milagro sirvió para la canonización del santo.

Al igual que en el proceso de virtudes heroicas, se reiniciará el proceso en el tribunal competente y propondrá las pruebas

pertinentes. En el caso de milagros médicos, son útiles las pruebas médicas anteriores a la curación y posteriores, así como el testimonio de los médicos. No se debe olvidar demostrar que la curación fue por intercesión del siervo de Dios: deberá testificar, por lo tanto, la persona que haya pedido el favor al siervo de Dios (que puede ser el beneficiado por el milagro u otra persona). Sólo serán relevantes los milagros que bajo ningún aspecto pueda ser explicable por causas naturales. En el caso de las curaciones, por ejemplo, se debe descartar una curación por causas médicas que aún no se explican, pero quizá algún día se conocerán. Se debe buscar asesoramiento de médicos con recto criterio antes de iniciar el proceso.

Los milagros atribuidos se estudian en una Comisión de peritos (que será de médicos, si el favor es una curación), después en un Congreso especial de los teólogos, y por fin en la Congregación de los padres cardenales y obispos. Si los informes de los tres grupos es favorable, se presenta al Papa, que es quien tiene la competencia de determinar lo que sea conveniente.

Si el Santo Padre lo estima conveniente, emite un decreto por el que se aprueba el milagro y se ordena la beatificación. Tanto en este caso, como si la beatificación es de un mártir, la fecha de la beatificación se decidirá más adelante en un Consistorio de Cardenales.

*Hta. Alix Mercedes Duarte R.
Postuladora*

Huellas de Madre María Berenice en Francia

La Sierva de Dios viaja y vive en Francia, de 1946 a 1947, aceptando la voluntad de Dios y en circunstancias diversas regresa a este país donde la Congregación de las Hermanitas de la Anunciación ha fundado una obra de servicio pastoral en Paulhan, diócesis de Montpellier el 20 de Diciembre de 2009. Las experiencias espirituales, las dificultades, los servicios que prestó, la vida que compartió Madre María Berenice, animen a caminar en el servicio a nuestros hermanos franceses y nos sirvan también para valorar y agradecer a Dios por el tiempo que vivió en Tours, o cuando visitó Paraylemonial, Lourdes o París.

¿Cómo se da el caminar de la Sierva de Dios en tierras francesas? Descubramos la historia apoyadas en la autobiografía de la Sierva de Dios, en el Memorándum, en el Historial, en cartas

y en alguna libreta Espiritual. A solo tres años de la fundación de la Congregación debe viajar a Francia por obediencia. Encontramos en la libreta 17 que el 25 de Agosto, de 1946, domingo a las 11 a.m. Madre María Inés le comunica que la Madre General, Teresa Augusta le pide ir a Francia porque la Anunciación la cambiará... Ella lo acepta como voluntad Divina. Viaja en avión de Medellín a Barranquilla, el 5 de septiembre de 1946; el 9 de septiembre va a Fall River en Massachusetts, haciendo escalas en Filadelfia, New York, Wahington y visita Boston. Deja huellas de amor y servicio a su paso deja por Estados Unidos.



En diciembre de 1946, va de Fall River a Francia. Da gracias al Buen Jesús... Fiat! Aleluya! Primero en barco a Irlanda, Inglaterra y días después a Francia, por auto ferró. Describe que era otoño, los árboles estaban en decadencia, la naturaleza toda parecía huérfana de esplendor, oscurecida, esto le recordaba la despedida de las Hermanitas que fue dolorosa y que se infiltró con fuerza en su espíritu.

Al llegar a París en la clínica Saint Yackes, tuvo una luz de esperanza, -huella de amistad- al encontrarse con su amigo y director espiritual Monseñor Manuel González Arbeláez quien estaba mal de salud, hablaron según ella apenas unas palabras, porque debía salir inmediatamente para Tour.

En Diciembre 8 de 1946 llega a Tours, Casa Madre de la Presentación y escribe: "... Aquí estoy" para cumplir tu santísima Voluntad en todos los instantes de mi vida, en unión con mi Buen Maestro y con mi Madre del cielo.... Al día siguiente de la llegada la Madre General Theresa Augusta, la saluda cariñosamente de paso, y le recomienda cuidarse del frío, indicándole que va a trabajar en la secretaría con las Hermanas Auxiliares. Ya aquí encontramos pisadas de dolor, con una enfermedad que hace camino: "No sé si el frío del otoño, que abraza con fuerza, el cambio de idioma, de ambiente, de trabajo, o todo a la vez influyeron notablemente sobre el organismo, agotado por el trabajo fuerte de los últimos años y por el sufrimiento moral angustioso de los 5 meses anteriores...."